

Drama litúrgico del *Quem queritis* representado en la Catedral de Santiago

Uniendo la reconstrucción del responsorio de M^a Aunción Gómez Pintor con el texto del fol. 12 de la carpeta varios del ACS estudiado por Dom Germán Prado y las rúbricas del *Breviario de Miranda* y el *Breviario* incunable de 1497, el texto podría quedar así:

LECTIO II

[Cum transisset sabbatum, Maria Magdalena
Et Maria Jacobi et Salome emerunt aromata.
Ut venientes ungerent Iesum, alleluia, alleluia.
Et valde mane una sabbatorum veniunt]
ad monumentum orto iam sole.
Ut venientes [ungerent Iesum, alleluia, alleluia].

Ad significationem sepulchri

Hic tres pueri in similitudine mulierum induti vestimentis candidis peragant de choro usque ad altare unus post unum blande cantantes hac antiphonam:

- *Ubi est Christus meus dominus et filius ex/celsi? eamus videre sepulchrum./*

Alius puer stans retro altare in similitudine angeli indutus vestimentis candidis dicat hanc antiphonam:

- *Quem queritis in sepulchro, o Xristicole?/.*

Et mulieres respondeant blande. Antiphonam:

- *Iesum nazarenum crucifixum, o celico/le/*

Et angelus antiphonam:

- *Non est hic, surrexit sicut predixerat; ite/ nuntiate quia surrexit/.*

Et mulieres eodem modo quo ante venerunt, dicant alta voce cantantes redeundo antiphonam:

- *Alleluia! ad sepulchrum residens angelus/ nuntians surrexisse Xpistum.*

Te Deum laudamus

TRADUCCIÓN DEL DIÁLOGO

Ante una representación del sepulcro.

Tres muchachos vestidos como mujeres con ropas blancas vayan en fila desde el coro hacia el altar cantando suavemente esta antífona:

-¿Dónde está Cristo, mi señor, hijo del Altísimo? vayamos a ver la sepultura.

Otro muchacho situado detrás del altar, vestido de blanco como si fuera un ángel diga esta antífona:

-A quién buscáis en el sepulcro, oh seguidoras de Cristo?

Y las mujeres respondan suavemente la antífona:

-A Jesús de Nazaret que fue crucificado, oh habitante del cielo

Y el ángel cante:

-No está aquí, resucitó como predijera. Id, anunciad que resucitó.

Y las mujeres, regresando del mismo modo en que habían llegado, digan cantando en voz alta la antífona:

-Aleluya!, un ángel sentado en el sepulcro anuncia que Cristo ha resucitado.